Z1001
U5

FONDO UNIVERSITARIO

59213

CURSO DE METODOLOGIA

Tipos de investigación.- Hay dos tipos de investigación que podemos diferenciar en función de lo investigado:

Investigación de tipo A: sobre la realidad o los fenómenos mismos.

Investigación de tipo B: sobre material documental: libros, revistas, documentos en general, etc.

Ejemplo de la primera: Todos los grandes textos de filósofos inovadores en la historia de la filosofía: Platón, Kant, Hegel, Husserl, etc. Además, contribuciones secundarias, pero originales.

Ejemplo de la segunda: Ensayos de la investigación histórica sobre documentos, crítica de las ideas, exposición de sistemas, crítica literaria, etc.

La división, por supuesto no es tajante.

Las investigaciones del tipo A mencionan libros y autores. Pero no es esto lo predominante.

Las investigaciones del tipo B, a veces, hacen aportaciones originarias con base en el estudio de los fenómenos mismos. Pero no es esto lo predominante.

En el caso de las investigaciones del tipo B, es absolutamente esencial saber manejar libros, documentos y textos. Estos últimos son, propiamente, la base de la investigación.

En el caso de las investigaciones del tipo A, la base de la investigación son

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

los fenómenos mismos.

Ahora bien, un investigador del tipo B no puede, muy bien, jamás llegar a ser un investigador del tipo A.

Un investigador del tipo A, por regla general, es también una persona que puede hacer con todo rigor y método investigaciones del tipo B.

Pero hay un tipo de investigaciones del tipo A que tiene que manejar y citar textos tal como si fuera, quien la hace, un investigador del tipo B. Es aquel que investiga la teoría literaria. Ejemplos: Alfonso Reyes en El deslinde y Jean-Paul Sartre en Qué es la literatura.

Este último tipo de investigador nos obliga a matizar.

Podemos plantearnos la siguiente pregunta: si un investigador del tipo B maneja, fundamentalmente, libros y textos, y un investigador del tipo A, dedicado a la teoría literaria, también los maneja, entonces ¿en qué se distingue un investigador del tipo A, dedicado a la teoría literaria, de un investigador del tipo B?

La respuesta a la pregunta puede surgir de la observación de los intereses que mueven a estos dos últimos tipos de investigadores que parecen plantear un problema:

El investigador del tipo A, especializado en teoría literaria, se propone fijar una topología de las especies de libros literarios y de los fenómenos literarios también (géneros, formas, etc.) que ocurren en los primeros; además, las relacio-

nes que hay entre las producciones literarias y las no literarias (por ejemplo, "préstamos" y "empréstitos", en la teoría de Reyes, etc.). Es decir, sin ser su preocupación lo que el autor dice, observa las formas de decirlo, o si se quiere, se despreocupa del contenido para atender a aquello que hace que tal expresión un fenómeno literario. Por ejemplo, acerca de la novela diría: las características esenciales de la novela son A, B, C, D, etc.

El investigador de tipo B se preocupa por lo que el libro dice: No le interesa, en especial, lo que la novela sea, y entonces, investiga las tesis, teorías, ideas, situaciones, expuestas en tal novela. Servirá de ejemplo, para el caso, cualquier ensayo de crítica literaria y de crítica o exposición filosóficas.

Para no entender lo anterior en frío, vamos a leer un fragmento de una investigación de cada uno de los tipos antes establecidos, y también del tipo A que al parecer opera como el de tipo B:

(L e c t u r a s)

Ejemplo de tipo A puro: Gaos La mano y el tiempo (pp. 120-121)

Ejemplo de tipo B puro: Welleck, Hist. de la crítica moderna (I) P. 16)

Ejemplo de tipo A que entraña problemas: Pleifer La poesía (pp. 36-38)

Tomando en cuenta que el alumno de la facultad de Filosofía y Letras trabajará durante todos sus estudios, y aun después de egresado, en investigaciones de las que hemos llamado arriba del tipo B, puesto que manejarán libros de diversa índole en cualquiera de las carreras, bien en sus trabajos escolares, bien en la elaboración de la tesis, o bien en trabajos ulteriores, se impone pues el estableci

miento de los lineamientos generales y métodos de trabajo, aun los más simples y sencillos, que supone toda investigación de este tipo. Enseguida se indican los temas (sobre esto podrá haber cambios posteriores) que se trabajarán y estudiarán durante todo el curso:

1.- Cómo leer un libro:

a) Diferentes tipos de lectura, según la intención del lector.

b) Conocimiento del libro.

c) Estadios de la lectura.

2.- Acopio de material:

a) Fuentes.

b) Clasificación en las bibliotecas.

3.- Tipos de Fichas.

4.- Redacción de papeletas:

a) Papeletas de cita.

b) Papeletas personales.

5.- Elaboración del trabajo:

a) Clasificación y manejo de papeletas.

b) Redacción del trabajo.

6.- Cómo seleccionar un tema.

7.- Abreviaciones usadas comúnmente al redactar un trabajo.

8.- Tipos de notas:

a) Notas de referencias.

b) Notas de explicación.

c) Notas mixtas.

9.- Revisión final del trabajo.

Aunque el primer punto a tratar, según el sumario anterior, es el del problema de la lectura de un libro, dado que durante las sustentaciónes de un curso, como éste de Metodología, se establece una comunicación oral entre el profesor y los alumnos, y es esta comunicación la base de la comprensión que pueden llegar a tener los alumnos, de los temas que se traten, entonces como trabajo previo se indicarán algunos rasgos generales de la manera de tomar notas en clase:

a) Tiempo para tomar nota. Tome notas cuando usted escuche un punto importante que desee recordar. Cuando se escucha un curso, deberá observarse el énfasis que pone quien habla sobre ciertas ideas, cosa que puede descubrirse por el tono de su voz, las pausas deliberadas y la repetición de esas ideas. Anote la idea en pocas palabras, pero que deberán ser fieles a la idea expresada por quien habla, sugeridas por la idea del expositor. Sin embargo, siempre hay que tener cuidado de separar, por medio de algún signo o anotación convencionales, sus ideas de las ideas de quien expone. Hacer ambas cosas es conveniente porque tanto se podrían olvidar las primeras como las segundas.

b) Uso de cuadernos de notas. Es conveniente, por regla general, llevar un cuaderno de notas diferente para cada uno de los cursos, de preferencia, cuadernos de hojas removibles. De cualquier modo, es conveniente también fechar las notas tomadas cada día, no sólo para guardar su orden, sino para posibles cotejos del curso de la exposición. Escriba clara pero rápidamente de tal suerte que pueda usted seguir al expositor y al mismo tiempo obviar dificultades posteriores en

la lectura. Algunas veces incluso, es conveniente pasar a máquina las notas tomadas en el cuaderno, sobre todo cuando se manejen problemas de bibliografía difícil o escasa.

c) Claridad y brevedad. Al anotar una idea use las palabras suficientes y necesarias, sin pecar por exceso o defecto, de tal suerte que usted pueda, al releer, entender inmediatamente la importancia de la idea y reestructurar el contexto dentro del cual fue comunicada. Subraye los términos o locuciones que considere más importantes. La claridad y labrevedad son necesarias e imprescindibles al tomar notas en clase.

d).- Uso del lenguaje. Cuando tome notas, explique las ideas en sus propias palabras. Anote las partes importantes que escuche, en puntos breves, claros, en oraciones completas y con un vocabulario adecuado. Se debe evitar el uso de palabras innecesarias. Abréviese únicamente cuando se tenga la certeza de que la abreviación no introducirá confusiones. Las abreviaciones usuales incluyen: ref. (referencia); et al (y otros); n.b. (fijarse bien); p. ej. (por ejemplo); v.s. (ver arriba); vs. (contra); sc. (esto es); sq. (siguiente); q.v. (véase lo cual).

Recuerde que las notas demasiado prolijas destruyen el valor sintético del sumario. Hay que restringirse a lo esencial. Hay que pesar y considerar la importancia relativa de los asuntos. Seleccione las cosas principales y evite la repetición. No olvide anotar nombre del libro, del autor y de la casa editorial, así como de la fecha de edición, cuando se haga mención de ello.